



Un agricultor trabaja en un campo ante una canalización del trasvase Tajo-Segura a su paso por Orihuela. TONY SEVILLA

El Consell redoblará desde la calle su ofensiva contra el Gobierno por el agua

La Generalitat participará en la manifestación de Madrid en defensa del trasvase. Puig y Ribera tratan de rebajar la tensión personalmente, pero no hay confianza en que el ministerio rectifique

0

Mateo L. Belarte

València | 06-01-23 | 07:00

El Consell ha repetido que **no es partidario de reabrir viejas guerras del agua**, pero tampoco está dispuesto a ceder ante lo que entiende que es un **conflicto político creado de forma innecesaria por el Gobierno**, que modificó a espaldas a la Generalitat el borrador del real decreto que regula las condiciones del **trasvase Tajo-Segura**, reduciendo de facto la cantidad de agua que llegaría al sur de la autonomía más allá de 2025 y abriendo un nuevo flanco de ataque político a la oposición valenciana.

La maniobra **ha generado un gran malestar en el Ejecutivo de Ximo Puig**, que aparcó su habitual tono conciliador con sus compañeros de partido y **anunció alegaciones ante el Consejo de Estado** para tratar de frenar la norma tras conocer esa **modificación unilateral**,

que ven como una **deslealtad**. Pero el choque, lejos de reconducirse, **se ha agravado en las últimas horas** y desde el Ejecutivo autonómico no dan señales de estar por la labor de ceder.



Puig endurece su pulso al Gobierno por la modificación unilateral del trasvase

Mateo L. Belarte

De hecho, según ha podido saber este diario, están dispuestos a **redoblar la presión desde la calle**, enviando representación institucional —se estudia el nivel político de los enviados— a la **manifestación convocada por colectivos de regantes** afectados por los cambios en las condiciones del trasvase el próximo miércoles, 11 de enero en Madrid.

Contactos para desinflamar

Una vuelta de tuerca que llega después de que el ‘president’ avisara el miércoles de que **no aceptará «imposiciones»** y llamara a Moncloa a dialogar para llegar a un consenso. Un guante que no parece haber recogido el Gobierno, que salió al paso de los recados de Puig acusándole de no actuar en pos del bien general sino únicamente en clave valenciana.

Unas acusaciones que tampoco han gustado a el Palau, ya que según destacaban ayer fuentes del Consell, el historial político de Puig constata que nunca ha actuado solo en clave autonómica ni electoral, y señalan el asunto de la financiación —con el que no ha hecho sangre **pese a los incumplimientos reiterados del Ejecutivo central**— como ejemplo de fidelidad a los suyos.



El Consell respalda las medidas del Consejo Nacional del Agua que garantizan el mantenimiento del trasvase Tajo-Segura

Levante-EMV

Según ha podido saber este diario, **Puig ha hablado personalmente con la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera**, en busca de rebajar la tensión, sabedor de que el

problema del agua solo puede solucionarse desde el acuerdo y que ambas partes deberán ceder para garantizar el suministro a medio plazo en un contexto de emergencia climática.

Las fuentes consultadas aseguran que Ribera —poco partidaria de los trasvases— estuvo receptiva ante las explicaciones del jefe del Consell, si bien **las esperanzas que conserva el gobierno valenciano sobre un posible cambio de criterio de la ministra sobre la evolución de los caudales ecológicos del Tajo son mínimas**, por no decir nulas.

Presión política, legal...y social

Pero la Generalitat ahora no parece incómoda en el cuerpo a cuerpo con el Gobierno y todas las fuentes consultadas afirman que **no hay ninguna intención de claudicar** ante un asunto especialmente sensible en la C. Valenciana como es el agua. Máxime a escasos cuatro meses de elecciones y cuando desde el entorno del ‘president’ existe el convencimiento de que la postura «firme y en defensa de los regantes valencianos» adoptada con el trasvase **no va a tener ningún coste político para el socialista**, en todo caso al contrario. «Ha salido en defensa de los intereses de la Comunitat Valenciana, muestra que es su prioridad», indican.



Puig se planta ante Sánchez por el recorte unilateral del trasvase

Mateo L. Belarte

Así, el Consell está decidido a **ir «hasta el final»** en su batalla jurídica por salvar el trasvase. Hay confianza en que el Consejo de Estado atienda sus reivindicaciones, pero incluso si hay un informe desfavorable a sus alegaciones, la Generalitat seguirá adelante elevando recursos a las instancias pertinentes. Desde el máximo órgano consultivo del Estado señalaron a este diario que **la previsión es que la comisión permanente tome una decisión en su pleno del 12 o del 19 de enero.**

La síndica del PSPV en las Corts y candidata socialista a la alcaldía de Alicante, **Ana Barceló**, ahondó ayer en la vía legal: «Tomaremos todas las acciones necesarias para que se cumplan los acuerdos», dijo incidiendo en el que es el principal mensaje de la Generalitat en esta polémica: **que se cumpla lo acordado en el Consejo del Agua de noviembre.**

La Generalitat ha querido mantener el foco de su protesta sobre el Gobierno para evitar que la polémica acabe desatando una batalla autonómica. Una línea en la que no parece estar el Gobierno de Castilla-La Mancha, que ayer dijo no estar preocupado por las alegaciones de la C. Valenciana y Murcia, a **las que acusó de «abusar» del Tajo**.

El PP busca los réditos políticos del choque

El PP no quiere dejar pasar más tiempo y se ha lanzado a la búsqueda de los réditos políticos que pueda dejar la polémica generada en torno al trasvase Tajo-Segura y el consiguiente choque entre el Gobierno central y la Generalitat. El líder del PP valenciano, Carlos Mazón, y el presidente de Murcia, Fernando López Miras, trataron de politizar ayer el asunto, casi identitario en ambos territorios.

El primero lo hizo criticando una vez más la escasa influencia de Puig ante Moncloa y su falta de reivindicación de los intereses valencianos en Madrid; mientras el segundo, pese a que tendió la mano a formar un «frente común» con el Consell por el agua, prometiendo que si gobierna Alberto Núñez Feijóo, «garantizará el abastecimiento de toda la población».

Mazón reclamó a la Generalitat seguir la estela de Murcia y presentar «ya» las alegaciones ante el Consejo de Estado para impedir que el decreto salga adelante en las condiciones actuales, que perjudican a la Comunitat Valenciana.

Al margen del recurso legal, Mazón volvió a responsabilizar al president Puig de no defender los intereses valencianos cuando era el momento —en el Consejo Nacional del Agua, cuando la Generalitat se abstuvo y Murcia votó en contra, según recordó— y que ahora sus quejas son con fines «electoralistas». «Murcia, gobernada por el PP, fue también la primera comunidad autónoma en votar en contra en el Consejo del Agua mientras que la Comunitat Valenciana se abstuvo y se calló: Puig se arrodilló y aún no ha presentado alegaciones», resumió.

Por su parte, López Miras, que confirmó que participará en la manifestación del día 11 en Madrid, señaló que le «encantaría tener como aliado» al president de la Comunitat Valenciana en las alegaciones presentadas por el Ejecutivo murciano ante el Consejo de Estado, que se basan en «su falta de criterio técnico y jurídico», según resumió.

Murcia ha basado su recurso en tratar de probar «defectos» de forma en la tramitación del decreto, que tildó de «opaco», y ser «incompatible» con la ejecución del Plan Hidrológico del Segura.

«Han cambiado el texto para que el recorte del 50% del trasvase no esté ligado en ningún caso a la evolución ecológica del Tajo, tal y como intentaron vendernos en un principio, y ahora ese recorte se produce porque sí, de forma automática. Porque lo dice el Gobierno y punto», lamentó López Miras.